

ABITIBI-TÉMISCAMINGUE: ANÁLISIS DE LA AUTOEVALUACIÓN DE CULTURE 21: ACCIONES

DICIEMBRE DE 2019



culture 21

Comisión de CGLU

Abitibi-Témiscamingue es una región de casi 145.000 habitantes ubicada al oeste de Quebec, en Canadá. Abarca 65.000 km² y reúne cinco municipios regionales de condado (MRC) (Abitibi, Abitibi-Ouest, Rouyn-Noranda y Vallée-de-l'Or) y 64 municipios, 10 territorios no organizados y 7 comunidades autóctonas. Rouyn-Noranda y Val-d'Or son las dos ciudades más grandes y más pobladas. La región tiene varias ciudades de tamaño medio y unas 60 comunidades rurales, algunas de ellas muy pequeñas y a menudo aisladas, donde reside más de un tercio de la población. Abitibi-Témiscamingue, cuya historia está íntimamente relacionada con la explotación de recursos naturales, es reconocida como una "región de recursos primarios" y su aislamiento obstaculiza su desarrollo económico. Las industrias predominantes en la región son la minera y la forestal, hecho por el cual su población fluctúa considerablemente en función de los rendimientos de estos mercados. La capacidad de atraer mano de obra representa un reto importante, tanto para la industria como para las pequeñas y medianas empresas. La región alberga a siete comunidades autóctonas algonquinas y cuenta con dos centros de amistad autóctonos en los que viven unas 8.000 personas que han sufrido el genocidio cultural y que actualmente tienen muchos problemas sociales y familiares. La creación de reservas y la obligatoriedad de asistir a las escuelas de internado para los jóvenes de los pueblos autóctonos hasta finales de los años sesenta contribuyó en gran medida al debilitamiento de la cultura anicinabe en el territorio y al aislamiento de los miembros de las comunidades autóctonas.

En el marco de su participación como Territorio líder de la Agenda 21 de la Cultura, en diciembre de 2019 Abitibi Témiscamingue realizó una autoevaluación regional de sus políticas y acciones relacionadas con la cultura en el marco del desarrollo sostenible. Esta actividad se basa en el documento "Cultura 21: Acciones", aprobado por la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) en marzo de 2015. Dicho documento permite que las ciudades y territorios de todo el mundo examinen sus fortalezas y sus debilidades en este ámbito en función de criterios comunes. Asimismo, este ejercicio permite comparar la evaluación de cada ciudad o territorio con el promedio extraído de las opiniones de un panel de expertos a nivel mundial.

El ejercicio de autoevaluación consistió en un taller de un día completo en el que participó un diverso grupo de casi 80 personas (incluidos los representantes de la mayoría de los municipios locales y regionales de condado (MRC) de la región), procedentes de diferentes servicios y direcciones; así como representantes de organizaciones regionales, de la

AUTOEVALUAC

sociedad civil y de organizaciones privadas. El anexo 2 contiene una lista completa de los participantes.

A lo largo del taller, los participantes evaluaron la situación actual de Abitibi-Témiscamingue en relación con los nueve compromisos (o áreas temáticas) de “Cultura 21: Acciones”, asignando una nota de entre 1 y 9 a cada una de las cien acciones evaluadas en el documento, en función de su grado de aplicación local y regional. La evaluación permite distinguir tres niveles de avance: el nivel “embrionario” (calificaciones entre 1 y 3), el nivel “intermedio” o “en desarrollo” (entre 4 y 6) y el nivel “desarrollado” (entre 7 y 9). Los participantes se dividieron en grupos para evaluar los compromisos. Cabe destacar que el ejercicio de autoevaluación se centró en la totalidad de la región de Abitibi-Témiscamingue, lo que constituyó un reto, habida cuenta de la disparidad de las situaciones que pueden existir entre los diferentes territorios de la región y sus diferentes escalas de gobierno (regional, MRC, local). Por consiguiente, los participantes evaluaron el conjunto de la región para determinar el estado general de la situación. En los casos en los que se identificaron disparidades entre los sectores geográficos, los participantes atribuyeron un promedio regional a la acción evaluada. Del mismo modo, formularon propuestas de acción para responder a esta situación (véase el anexo 2). Puede consultarse un resumen del taller de autoevaluación y de las acciones propuestas por cada una de las mesas en formato digital.

El presente documento de análisis de la autoevaluación, también llamado “Radar 1”, redactado por Antoine Guibert, experto designado para trabajar con Abitibi-Témiscamingue en el marco del programa “Territorio líder”, con la colaboración de la Comisión de Cultura de CGLU, recoge y analiza los resultados de la evaluación, los compara con un promedio mundial establecido en 2015 y sugiere algunos aspectos que deberían ser objeto de mayor seguimiento en el marco de este programa. Los resultados del ejercicio de autoevaluación reflejan la opinión de los participantes del taller y sus percepciones en cuanto a la situación regional de cada una de las temáticas de “Cultura 21: Acciones”. Las observaciones formuladas en la conclusión reflejan el análisis externo de los expertos del programa.



BALANCE GENERAL

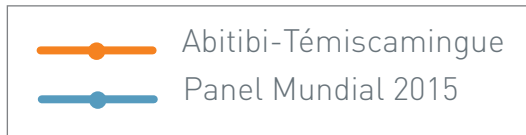
En general, Abitibi-Témiscamingue alcanza promedios de nivel intermedio en la mayoría de las áreas temáticas de "Cultura 21: Acciones". La región se posiciona por encima de las calificaciones asignadas por el panel global de expertos de 2015, excepto en dos áreas, en las que obtiene promedios inferiores a las medias mundiales.

Como se muestra en la figura 1, Abitibi-Témiscamingue se distingue en particular en las áreas temáticas "8. Cultura, información y conocimiento" (en la que obtiene un promedio de 68%, por encima del promedio mundial de 43%), "2. Patrimonio, diversidad y creatividad" (con un promedio de 67%, mayor a la media mundial de 50%) y "3. Cultura y educación" (con un promedio de 65%, superior al promedio mundial de 38%).

La región obtiene resultados intermedios en las áreas temáticas "9. Gobernanza de la cultura" (promedio de 56%, por encima del promedio mundial de 37%) y "1. Derechos culturales" (promedio de 49%, superior a la media mundial de 35%).

Abitibi-Témiscamingue obtiene los resultados más bajos de la autoevaluación en las áreas temáticas "4. Cultura y medio ambiente" (con un promedio de 40%, superando el promedio mundial de 30%) y "6. Cultura, equidad e inclusión social" (con un promedio de 40%, por encima del promedio mundial de 35%), en las que obtiene resultados de nivel intermedio; y en las áreas temáticas "7. Cultura, planificación urbana y espacio público" (con un promedio de 38,5%, por debajo del promedio mundial de 44%) y "5. Cultura y economía" (con un promedio de 33%, inferior al promedio mundial de 38%), en las que se posiciona en el estado embrionario.

FIGURA 1: Autoevaluación de Abitibi-Témiscamingue y datos del Panel mundial de 2015



Fuente: Comisión de Cultura de CGLU, basada en los resultados asignados por los participantes al taller de autoevaluación de Abitibi-Témiscamingue (diciembre de 2019) y en el promedio estimado por un panel mundial de 34 expertos (2015)



DERECHOS CULTURALES

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtiene un promedio de 49%, que la ubica en un nivel intermedio, por encima del promedio mundial de 35%. De las diez acciones evaluadas, dos se califican de desarrolladas, cinco en el nivel intermedio, dos en el nivel embrionario y una acción no ha sido evaluada por los participantes.

Abitibi-Témiscamingue se destaca por su acción en cuanto a la existencia de políticas culturales locales fundadas en los derechos culturales. Pese a que el concepto de “derechos culturales” no se exprese explícitamente en las políticas culturales locales, la mayoría de las políticas procuran fomentar el acceso de todos los habitantes a la cultura y su participación en ella. En este sentido, las cartas firmadas en el marco del proyecto “Culturat” se identifican como una buena práctica. Adicionalmente, casi todos los MRC tienen sus propias políticas culturales, al igual que la mayoría de las comisiones escolares. Abitibi-Témiscamingue también obtiene buenos resultados en la evaluación de las acciones de participación ciudadana en las políticas culturales, en particular en el ámbito de los municipios locales, aunque se subraya la falta de consulta en los MRC.

Abitibi-Témiscamingue obtiene resultados intermedios en las acciones relacionadas con:

- el análisis de los elementos que podrían obstaculizar el acceso de los ciudadanos o de determinados grupos a la vida cultural y su participación;
- la existencia de políticas y programas que fomenten una participación más amplia y activa de los ciudadanos en las prácticas culturales y la creación cultural; los participantes informan de la existencia de iniciativas, en particular en mediación cultural, pero generalmente no existen programas plenamente establecidos;
- la atención especial que se presta a las personas y a los grupos más vulnerables en las políticas culturales y en las acciones en cultura, en las que sólo se señalan iniciativas puntuales;
- la inclusión de los derechos culturales entre las prioridades de las organizaciones locales que trabajan en el ámbito de los derechos humanos, en las que se pone de manifiesto la existencia de iniciativas, en particular en Val-d’Or con la [carta relativa a los derechos de los pueblos autóctonos](#) y el Comité de lucha contra el racismo, que se consideran buenas prácticas;
- el aumento de la participación y del número de personas activas en las organizaciones culturales, en particular gracias a la puesta en valor de los voluntariados con numerosos premios de reconocimiento concedidos tanto por los MRC como por el Consejo de Cultura, en el ámbito regional.

Abitibi-Témiscamingue obtiene resultados de nivel embrionario en su accionar en el ámbito



DERECHOS CULTURALES

de los textos de referencia sobre los derechos, las libertades y las responsabilidades culturales, así como en su actividad respecto de la existencia de normas de servicio mínimo que garanticen servicios culturales básicos.

Por último, los participantes decidieron no evaluar la acción que propone favorecer la participación de la mujer en la vida cultural y que aborda las medidas contra toda forma de discriminación entre hombres y mujeres, que, a su juicio, se aplicaría mal al contexto local, dado que las mujeres son quienes más participan de la vida cultural.



PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 67% y está en general muy avanzada, muy por encima del promedio mundial de 50%. Esta temática se destaca como una de las medias más altas de la autoevaluación (segunda temática más fuerte) y constituye una de las fortalezas de la región. De las doce acciones evaluadas, seis se calificaron como desarrolladas, cuatro en el nivel intermedio y dos en el nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo una evaluación elevada de las acciones relacionadas con:

- la existencia de un departamento, dirección u organismo encargado de las políticas culturales en la gran mayoría de los municipios locales, consejos tribales, MRC u otras organizaciones regionales, aunque se subraya que la vinculación con las demás políticas y departamentos es más compleja y variable en los territorios;
- la existencia de presupuestos destinados a la cultura en la gran mayoría de los municipios locales y MRC, en consonancia con sus responsabilidades y con las normas nacionales e internacionales, aunque se subraya la fragilidad de estos presupuestos, ya que a menudo se ven condicionados a la obtención de subvenciones del nivel superior;
- la existencia y accesibilidad de diversas estructuras dedicadas a la formación y la creación y producción culturales, en particular gracias a la presencia y acción de la Universidad de Quebec en Abitibi-Témiscamingue (UQAT) y del Consejo de Cultura de Abitibi Témiscamingue, aunque Rouyn-Noranda y Val-d'Or sean más fuertes que el resto de la región en este ámbito;
- la promoción de actividades culturales públicas y accesibles, en particular con las actividades de mediación cultural que favorecen el encuentro entre la población;
- la existencia de políticas de apoyo a las artes, en sus diferentes disciplinas, tanto en el ámbito local como a través de los programas provinciales;
- el lugar significativo y equilibrado de las producciones locales en el conjunto de las actividades culturales del territorio, en las que se destaca especialmente el lugar dado a las expresiones locales en los diferentes festivales.

Por otra parte, Abitibi-Témiscamingue obtuvo resultados intermedios en las acciones relacionadas con:

- la existencia de políticas y programas que llevan a la excelencia a partir de la proximidad con los habitantes y sus iniciativas, de las cuales se destacan en particular las relacionadas con la mediación cultural, aunque no se consolidan a través de programas bien establecidos;
- la existencia de políticas y programas que fomenten la diversidad de expresiones culturales y los proyectos interculturales, principalmente a través del emprendimiento con los pueblos originarios en el marco del proyecto Culturat;



PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

- la existencia de políticas de protección del patrimonio cultural en todas sus dimensiones, material e inmaterial, en las que se subraya que, en general, dado que Abitibi-Témiscamingue es una región joven, el patrimonio está poco o nada protegido por políticas o programas, aunque existen numerosas iniciativas. Tal es el caso de Val-d'Or, que protege la aldea minera de Bourlamaque, de Amos, con un gran trabajo de concientización, principalmente en torno a la catedral, o de La Sarre y Rouyn-Noranda, donde existen planes de urbanización e integración arquitectónica (PIIA);
- la existencia de políticas o programas dedicados a la cultura científica, entre los que se destacan las iniciativas del "Fossilarium" en Témiscamingue y el Museo Mineralógico de Abitibi-Témiscamingue en Vallée-de-l'Or.

Por último, Abitibi-Témiscamingue obtuvo una calificación de nivel embrionario en su accionar respecto de la existencia de políticas o programas de protección y promoción de la diversidad lingüística y, en particular, de las lenguas minoritarias o amenazadas, aunque se destacó la existencia del programa de lenguas autóctonas de la UQAT, y en su accionar respecto de la existencia de programas de cooperación cultural internacional relacionados con la vida cultural local, donde existen iniciativas puntuales, pero no necesariamente programas regionales bien establecidos.

Los participantes también señalan que los proyectos "[Amos te cuenta](#)" y "[Val-d'Or te cuenta](#)", así como la [red de museos de Abitibi-Témiscamingue](#) y la buena concertación y cooperación entre los organismos, constituyen buenas prácticas en esta área.



CULTURA Y EDUCACIÓN

En esta área, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un resultado promedio de 65%, lo cual la ubicó muy por encima del promedio mundial de 38%, en el nivel avanzado. Esta temática se destaca como una de las medias más altas de la autoevaluación (posicionada en el tercer lugar) y constituye una de las fortalezas de la región. De las diez acciones evaluadas, cuatro se calificaron de desarrolladas, cuatro en el nivel intermedio, una en el nivel embrionario y una acción no fue evaluada por los participantes.

Abitibi-Témiscamingue se destaca y obtuvo resultados particularmente elevados en las acciones relacionadas con:

- la oferta de actividades pedagógicas formales e informales de parte de las instituciones y organizaciones culturales, en las que se resaltó la cantidad de organismos que ofrecen actividades dirigidas a los jóvenes y la existencia de una importante promoción de las actividades de las bibliotecas y de las salas de exposición en las escuelas. En cambio, se puso de manifiesto una debilidad en las comunidades autóctonas, en las que los organismos culturales ofrecen pocos servicios educativos, o incluso no lo hacen;
- la existencia de mecanismos de divulgación de información sobre las actividades culturales y de educación cultural, en los que los participantes reconocieron en particular el "Directorio de los artistas", el "Repertorio cultural", los distintos sitios de Internet y los medios de comunicación dedicados a las actividades culturales, así como las herramientas de difusión autóctonas;
- la adquisición de aptitudes y conocimientos culturales en los cursos de enseñanza primaria y secundaria, entre los que se destacaron los cursos de artes obligatorios en las escuelas y las referencias culturales en los programas escolares, la integración de la cultura anicinabe y los vínculos entre la escuela primaria Pikogan y las escuelas de Amos. Sin embargo, los participantes destacaron una debilidad en el nivel preescolar.
- la presencia de actividades culturales de creación, divulgación y mediación en las escuelas y en los centros educativos en los que se destacaron varias acciones, en particular las residencias de artistas "Ópera en la escuela" y las residencias de artistas en varias escuelas, la semana de las artes, los "días de la cultura", la visita al "Salón del libro", el "Club de los ingeniosos", las actividades en Pikogan y la película "Los Perros-lobos".

Por otra parte, Abitibi-Témiscamingue alcanzó resultados de nivel intermedio en las acciones relacionadas con:

- la valorización de los recursos culturales locales en las estrategias de educación y formación, en las que se destacaron los programas culturales provinciales en la materia

y el buen reconocimiento de los organismos locales; no obstante, los participantes indicaron que el directorio no está completo y resulta escasa la presencia de la lengua autóctona, salvo en actividades esporádicas;

- la coordinación entre las políticas educativas y culturales, entre las que se distinguió la existencia general de una buena coordinación entre las comisiones escolares del territorio, señalando, sin embargo, que sólo dos de las cinco comisiones escolares de Abitibi-Témiscamingue tienen una política cultural activa;
- la existencia de una plataforma o red local o regional que reúna a los agentes públicos, civiles y privados en el ámbito de la cultura, la educación y la formación permanente. En este sentido, se subrayó la existencia del Consejo de Cultura de Abitibi-Témiscamingue y numerosas comisiones de artes y cultura de los municipios;
- la disponibilidad general de una oferta local de educación artística accesible para todos los niveles, de las que los participantes informaron de algunos proyectos importantes, como la compañía teatral de La Sarre, los talleres con jóvenes desfavorecidos en colaboración con la escuela, la Biblioteca CEGEP-UQAT, el “Espace Lab” digital abierto al público y los festivales de guitarra/cine que se presentan en las escuelas. En cambio, se precisó que en el medio rural y en las comunidades indígenas la oferta resulta menos accesible.

Por último, Abitibi-Témiscamingue alcanzó resultados de nivel embrionario en la acción relacionada con la existencia de una oferta local de formación en gestión cultural y en políticas culturales.

Por otra parte, los participantes decidieron no evaluar la acción relativa a la presencia de derechos culturales en los programas educativos y en las actividades de formación del sector cultural, ya que no lograron alcanzar un consenso entre ellos en cuanto a los derechos culturales.



CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 40% y, en términos globales, se ubica en el nivel intermedio, por encima del promedio mundial de 30%. Esta temática se destacó como una de las calificaciones más bajas de la autoevaluación (tercera temática más débil) y constituye uno de los puntos débiles de la región. De las diez acciones evaluadas, sólo una acción se consideró en un buen grado de desarrollo, cuatro en un nivel intermedio y cinco en un nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo una buena evaluación en los temas relacionados con la gastronomía, que se reconoció como una actividad constitutiva de la cultura local, en particular con la presencia de productos regionales en los mercados de productores y en los restaurantes; esto incluye el desarrollo de una etiqueta distintiva de los productos regionales de Abitibi Témiscamingue y, en los últimos años, la integración de los productos locales en los eventos.

Por otra parte, Abitibi-Témiscamingue obtuvo calificaciones intermedias en las acciones relacionadas con:

- la existencia de grupos de trabajo o mecanismos de coordinación entre los departamentos de cultura y medio ambiente de los municipios locales, los MRC u otras organizaciones regionales, en los que sólo se identificaron colaboraciones puntuales para proyectos concretos;
- la puesta en valor de la historia y la cultura en la promoción, producción y consumo de los productos locales;
- la adopción de medidas para facilitar y promover las iniciativas de los habitantes en la utilización sostenible de espacios públicos, entre las que se destacó la promoción de la agricultura urbana por medio de Culturat, y proyectos tales como los “Increíbles comestibles” de Amos o las huertas urbanas del GECO en Rouyn-Noranda. Sin embargo, los participantes plantearon, en general, una dificultad de negociación entre los ciudadanos y la administración municipal para este tipo de proyectos;
- el reconocimiento del interés cultural de los espacios naturales, en los que se puso de relieve la existencia de numerosos proyectos de oferta cultural, en particular el desarrollo de los senderos peatonales de las colinas Kékéko, el sendero de los Quinze, el bosque recreativo de Val-d’Or, el refugio Pageau y la integración de la cultura en los parques de la SEPAQ. En general, se destacó una gran cantidad de iniciativas ciudadanas, pero pocos programas públicos.

Por último, Abitibi-Témiscamingue registró resultados embrionarios en las acciones relacionadas con:

- la integración de los factores culturales (el conocimiento, las tradiciones y las prácticas



CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

de todos los individuos y comunidades) en las estrategias locales de sostenibilidad ambiental, en las que se destacó que, en general, existen acciones y una conciencia al respecto; especialmente en el MRC de Vallée-de-l'Or, que está más avanzado, pero cuenta principalmente con acciones en curso que, en su gran mayoría se, aún se encuentran en la etapa de proyecto;

- el reconocimiento de las conexiones entre la cultura y la sostenibilidad medioambiental en las políticas culturales locales;
- la existencia de programas para preservar y difundir los conocimientos y las prácticas tradicionales en la utilización sostenible de los recursos del ecosistema, en el cual se emprendieron diversas actividades de reconocimiento y valorización;
- la evaluación que realizan las organizaciones culturales de su impacto ambiental y la organización de actividades de concientización ecológica, en las que se mencionaron numerosas medidas de toma de conciencia y de limitación del impacto, pero pocas evaluaciones de impacto concretas;
- la existencia de instancias o plataformas dedicadas a la relación entre cultura y medio ambiente, ámbito en el cual se destacó el trabajo en curso para crear una OSFL, "Collectif Territoire", que llevará a cabo su trabajo cocreando de modo intersectorial a través de un enfoque de arte ecológico.

En general, en esta temática, los participantes evocaron numerosas acciones que son, sobre todo, iniciativas ciudadanas y que dan cuenta de una importante movilización de la ciudadanía. Sin embargo, señalaron que el compromiso de las instituciones públicas y municipales en este sentido, así como la aplicación de políticas y programas públicos, son bastante débiles y deben reforzarse.

En esta área temática, los participantes identificaron una gran cantidad de acciones e iniciativas que se consideran buenas prácticas, a saber: Amos y el proyecto de parque temático sobre los recursos hídricos para proteger el agua de los eskers, el liderazgo de la Agencia turística regional con el proyecto [Culturat](#), el acercamiento a las culturas anicinabe, el [GECO](#), el proyecto Opémican, la artista Véronique Doucet, que ha influido positivamente en la restauración del parque de residuos de Aldermac y el [Festival de cine](#), con el alce como mascota.



CULTURA Y ECONOMÍA

En este compromiso temático, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 33% y se ubicó en un nivel embrionario a escala mundial, al estar por debajo del promedio de 38%. Esta temática obtuvo el promedio más bajo de la autoevaluación y constituye una de las principales falencias de la región. De las doce acciones evaluadas, solo recibió una buena calificación el grado de desarrollo de una acción, mientras que cinco se posicionaron en el nivel intermedio y seis en el nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo buenos resultados en la acción relacionada con el modelo turístico de la región, sostenible y equilibrado en el territorio, conectado con la comunidad local e interrelacionado con el ecosistema cultural, dentro del cual los participantes señalan al proyecto Culturat como caso ejemplar.

Por otra parte, Abitibi-Témiscamingue obtuvo resultados de nivel intermedio en las acciones relativas a:

- la integración de la cultura y los agentes culturales en las estrategias de desarrollo económico local para que puedan ser uno de los sectores económicos clave del territorio. Se señaló que, en general, no existe una estrategia clara entre la economía y la cultura ni en el ámbito regional ni en la mayoría de los MRC y de los municipios locales. Sin embargo, los participantes destacaron una gran evolución en los últimos 15 años en los que se ha articulado la cultura con la economía, y Culturat ha permitido un acercamiento entre el sector económico y los artistas. El municipio de Rouyn-Noranda sobresale aquí por la adopción de una política de desarrollo económico cultural que se hará visible en el territorio a través de su plan de desarrollo;
- la existencia de mecanismos de colaboración entre los agentes culturales y las empresas, que comienzan a manifestarse en una multitud de proyectos, como ser el "Petit Théâtre" con el entorno digital, el Centro de exposición de Val-d'Or (con Kinawit), Fort Témiscamingue, dos parques nacionales (donde se realizan talleres con empresas) o la UQAT, con varios proyectos de videojuegos;
- la puesta en valor y el mantenimiento de los oficios tradicionales, que parecen estar en alza, por ejemplo, con el Salón de Oficios Artísticos, la marca "L'Gros trappeur", los círculos de agricultoras y la trienal de oficios de arte;
- la existencia de esquemas económicos públicos o mixtos que permiten la puesta en valor y la multiplicación de las contribuciones voluntarias en los proyectos culturales, como el micromecenazgo, por ejemplo, donde solo existen unas pocas acciones;
- los programas de responsabilidad social de las empresas que incluyen explícitamente proyectos culturales, los valores culturales de la población y la cultura local, entre los que se destacó globalmente que la región se ve favorecida por las donaciones de las empresas privadas a la esfera cultural, sobre todo desde el proyecto Culturat. Los



participantes identificaron también el Programa PLODA (alquiler de obras de arte) como buena práctica regional, presente en la mayoría de los MRC;

Por último, se calificaron de embrionarios los resultados de Abitibi-Témiscamingue en las acciones relacionadas con:

- el análisis periódico de la contribución económica de los agentes culturales a la economía local, incluidos su impacto directo e indirecto;
- la existencia de modalidades de contrato y retribución adaptadas a las características de los trabajadores del sector cultural;
- la existencia de espacios de información y formación sobre los derechos de autor y sobre los modelos económicos en cultura, en los que se identificaron algunas acciones del CALQ y del Consejo de Cultura;
- la inclusión de los conocimientos y las competencias culturales en los programas dedicados al acceso al empleo y a la inserción laboral;
- la existencia de una variedad de mecanismos de financiación de los proyectos culturales con fines comerciales, entre los que se remarcó la existencia de programas provinciales de la SODEC, pero no necesariamente de acciones específicamente regionales en la materia;
- la adopción de políticas específicas en el ámbito de la cultura de parte de organizaciones de empresas locales, como las cámaras de comercio.

En esta temática, los participantes identificaron acciones e iniciativas que se consideran buenas prácticas, tales como el proyecto [Culturat](#), la exhibición de obras de artistas locales en las empresas y el crédito fiscal otorgado por la compra de obras de arte, prácticas que, según los participantes, no serían suficientemente conocidas.



CULTURA, EQUIDAD E INCLUSIÓN SOCIALE

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 40%, posicionándose a nivel mundial en un nivel intermedio, por encima del promedio de 35%. Esta temática se identificó como una de las medias más bajas de la autoevaluación (tercera temática más débil, al mismo nivel que el compromiso 4) y constituye uno de los puntos débiles de la región. De las diez acciones evaluadas, solo una se consideró con un buen grado de desarrollo, seis en el nivel intermedio, cuatro en el nivel embrionario y una acción no fue evaluada por los participantes.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo una calificación de nivel muy avanzado en la acción relativa a la existencia de campañas de concientización (promoción de la diversidad cultural, diálogo intercultural, lucha contra el racismo, etc.) con el apoyo de las instituciones públicas y de las organizaciones culturales.

Por otra parte, la región alcanzó un nivel intermedio en las acciones relacionadas con:

- la inclusión explícita de la cultura en las estrategias locales del sector social (salud, empleo, comunidad, bienestar e inclusión social), entre las que se destacó la multiplicidad de acciones, como las actividades de mediación cultural en Val-d'Or o las acciones con los pueblos originarios, pese a no estar suficientemente extendidas en general y, sobre todo, por no estar necesariamente vinculadas con las estrategias explícitas adoptadas por los agentes sociales;
- la inclusión de personas o de grupos en situación de discriminación por parte de las organizaciones e instituciones culturales y la ejecución de acciones en las zonas más difíciles del territorio (en términos de pobreza o de exclusión). En este sentido, se destacaron iniciativas significativas, como las "pequeñas felicidades" y el Centro Musical de Val-d'Or, que convoca a un coro con personas en situación de vulnerabilidad, o el proyecto Kinawit de sanación a través de la cultura. Sin embargo, se destacó la falta de planificación estructural, que se encuentra poco generalizada;
- la accesibilidad de los equipos y de los espacios culturales para todos, incluso para las personas con discapacidad, donde los participantes identificaron la existencia de normas para los edificios, pero pocos planes de accesibilidad en los grandes municipios;
- el análisis periódico de los factores de vulnerabilidad o fragilidad cultural de determinados grupos o personas en el territorio, dimensión en la cual se destacaron varias iniciativas, como Minwashin, que esbozó una descripción de las comunidades, o la caracterización del racismo y la discriminación en Val-d'Or con la identificación de las fuentes de vulnerabilidad, así como los diagnósticos de inmigración de los MRC. No obstante, los participantes destacaron las grandes disparidades existentes en la región a este respecto;
- la existencia de programas de innovación cultural para los jóvenes, entre los que se hicieron notar, particularmente, la gran cantidad de proyectos en las escuelas, los que, sin embargo, se realizan sin visión global y sin orientarse a problemas específicos;
- la existencia de una plataforma o red local de asociaciones, cooperativas y organizaciones que



CULTURA, EQUIDAD E INCLUSIÓN SOCIALE

se ocupen de la relación entre la cultura, la equidad y la inclusión social, donde se reconoció la presencia del Consejo de Cultura de Abitibi-Témiscamingue, Culturat, Minwashin y el polo de economía social. En general, los participantes señalaron que existen foros en los que se puede intercambiar información, pero que no existe una estrategia global.

Por último, se calificaron de embrionarios los resultados de Abitibi-Témiscamingue en las acciones relacionadas con:

- el análisis regular de la relación entre el bienestar personal, la salud y las prácticas culturales activas. Se destacaron algunas iniciativas, en particular el Centro de Amistad Autóctona de Val-d'Or (CAAVD), que informa sobre la situación de los pueblos autóctonos;
- la existencia de un programa de formación dirigido a los profesionales y a las organizaciones del sector social con el objetivo de desarrollar su capacidad para identificar y hacer frente a los factores culturales que puedan constituir un obstáculo para el acceso a determinados servicios públicos. En esta dimensión, se destacaron iniciativas tales como la sensibilización sobre las realidades de la población autóctona y las capacitaciones permanentes de la UQAT-CAAVD, así como la capacitación en gestión de diversidad cultural en el ámbito del trabajo en Val-d'Or o el concepto de pobreza en el ámbito de la salud, pero en términos generales se trata de iniciativas puntuales y muy embrionarias;
- la consideración de la dimensión cultural y del potencial de los factores culturales en las estrategias locales de resolución de conflictos, donde se identificó una incipiente toma de conciencia;
- la existencia de programas para promover la cooperación intergeneracional, tema que parece poco estructurado en general, a pesar de algunas iniciativas, en particular entre la población autóctona, que se apoya mucho en el trabajo intergeneracional.

Por otra parte, los participantes se abstuvieron de evaluar las acciones relacionadas con la promoción activa de la participación de la mujer en las actividades culturales, ámbito en el que no se siente la necesidad de formular una estrategia o un programa, habida cuenta del importante papel de las mujeres en el medio cultural de Abitibi-Témiscamingue.

En esta área temática, los participantes identificaron acciones e iniciativas que se inscriben como buenas prácticas, a saber: la integración de Val-d'Or en la [coalición de municipios inclusivos](#) y la afectación de un recurso a este proyecto, el proyecto [Culturat](#), la creación de [MINWASHIN](#), los cursos en la UQAT, [la semana de sensibilización sobre el racismo y la discriminación](#) y "AT socializa". Los participantes subrayaron la necesidad de identificar mejor lo que se está haciendo y de poder capitalizarlo aún más a través de una concertación común y de dar mayor difusión a las buenas prácticas. A su entender, en Abitibi-Témiscamingue se actúa "por instinto", pero hay una falta de continuidad y de estructuración, así como de capacidad para colaborar e intercambiar buenas prácticas, especialmente desde la desaparición de la Conferencia Regional de los funcionarios Electos (CRÉ).



CULTURA, PLANIFICACIÓN URBANA Y ESPACIO PÚBLICO

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 38,5% y dentro del contexto mundial se ubica en el nivel embrionario, al estar por debajo del promedio de 44%. Esta temática obtuvo una de las medias más bajas de la autoevaluación (segunda temática más débil) y constituye una de las debilidades de la región. De las doce acciones evaluadas, el grado de desarrollo no se calificó de bueno en ningún caso: nueve se consideraron de nivel intermedio y tres en un nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue alcanzó resultados de nivel intermedio en las acciones relativas a:

- el reconocimiento explícito de los recursos y factores culturales en los planes locales de urbanismo y ordenación, en los que se destacaron algunos avances, aunque se dedican pocos recursos adecuados y aún quedan pendientes varias adaptaciones e inclusiones. Los participantes destacaron como buenas prácticas en la materia la política cultural de la ciudad de Rouyn-Noranda y la aldea minera de Bourlamaque (Ciudad del oro) en Val d'Or;
- la existencia de inventarios del patrimonio cultural (material e inmaterial) y natural, así como de mecanismos de preservación y conservación adaptados a las normas internacionales, entre los que se destacó la existencia de inventarios realizados por diversas organizaciones, pero con grandes disparidades en el territorio, así como la ausencia de un inventario regional;
- la movilización de la cultura en la revitalización de los centros históricos y en los planes de desarrollo territorial, entre los que se destacó la existencia de planes de implantación e integración arquitectónica (PIIA) en algunos municipios, pese a quedar mucho por hacer de manera global;
- la planificación de las nuevas infraestructuras culturales de forma integrada en el ecosistema cultural, entre las que se destacó la buena integración de los agentes culturales y de numerosos proyectos, por ejemplo, la taberna sobre el Lago Osisko;
- el reconocimiento de los espacios públicos como recurso esencial para la interacción y la participación cultural. En este sentido, se destacó la organización de numerosas actividades en los espacios públicos por parte de festivales, mercados de productores, actividades de organismos, etc., pero más bien de manera espontánea y rara vez prevista a través de planes estructurados. El proyecto "calles tranquilas en Val-d'Or" se reconoció como una buena práctica en materia de apropiación del espacio público;
- la existencia de un repertorio de los espacios que, por su función simbólica, constituyen un bien común para sus habitantes, punto sobre el cual se destacó que solamente se identifican algunos espacios;
- la existencia de programas para el desarrollo y la conservación del arte público, entre los que se distinguió la mejora de la visibilidad del arte público y la sensibilización al



CULTURA, PLANIFICACIÓN URBANA Y ESPACIO PÚBLICO

respecto gracias al proyecto Culturat;

- la existencia de normas arquitectónicas basadas en la calidad o la utilización de las técnicas tradicionales de construcción, en las que los participantes plantearon que sólo existen normas mínimas y muy pocos ejemplos, como en la aldea minera de Bourlamaque, en la que este aspecto está muy desarrollado;
- la participación activa de la población en la planificación urbana y en la transformación del territorio, por ejemplo, en el diseño urbano, la arquitectura o el arte público, donde se subrayó la celebración creciente de consultas con los Consejos barriales de Val-d'Or, entre otros.

Por último, Abitibi-Témiscamingue registró resultados embrionarios en las acciones relacionadas con:

- la existencia de un documento para la "evaluación del impacto cultural", utilizado habitualmente en las políticas de ordenación del territorio. En este respecto, se destacó la ausencia de tales instrumentos en general;
- la consideración del acceso de los ciudadanos a la vida cultural como parte integral de las políticas relacionadas con el transporte y la movilidad urbana, entre las cuales se destacaron algunas experiencias e iniciativas en torno al transporte público o a los desplazamientos activos, aunque en general se encuentran en un estadio muy embrionario, más aun considerando el obstáculo que representan la extensión del territorio y la escasa población;
- la integración explícita del concepto de paisaje en las políticas locales y regionales, integrando sus aspectos naturales y culturales. En este punto, se precisó que el concepto de paisaje se incluye a veces en los documentos de planificación, pero no existe una aplicación sistemática y, dado que la región se considera como una región "de recursos primarios" por sobre todas las cosas (explotación de minerales e industria forestal), no suele darse prioridad al paisaje. Se destacó el caso de la ordenación de la ciudad de Malartic junto a la mina como un ejemplo exitoso.

En general, los participantes señalaron la falta de medios financieros y de voluntad política en relación con la cultura y la ordenación del territorio en Abitibi-Témiscamingue.

En esta área temática, los participantes identificaron como buena práctica a la [aldea minera Bourlamaque y la ciudad del oro](#) (en Val-d'Or), único patrimonio industrial minero protegido de Canadá.



CULTURA, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

En este objetivo temático, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 68% y, en términos globales, se sitúa en un nivel bien avanzado, por encima del promedio mundial de 43%. Se reconoció que esta área temática es la más fuerte de la autoevaluación y uno de los puntos fuertes de la región. De las once acciones evaluadas, cuatro se consideraron bien desarrolladas, siete en el nivel intermedio y ninguna en el nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo resultados de nivel muy avanzado en las acciones relacionadas con:

- el acceso a la información libre y pluralista y el derecho a participar en la vida cultural, en particular a través de las políticas culturales municipales que buscan favorecer el acceso de los ciudadanos a la cultura;
- la existencia de políticas y programas sobre las formas de creación, producción y distribución digital centrados en los habitantes que favorecen la democracia cultural, entre los cuales se identificó como buena práctica el [Espace OLab](#), nuevo espacio comunitario de creación digital del departamento de creación digital de la UQAT, la técnica de cine en el Cégep, el proyecto “3R: cultura y detectabilidad” y “Abitibi 360°”;
- la existencia de debates sobre la información y el conocimiento;
- la existencia de actividades de formación o sensibilización para los profesionales de la cultura sobre las formas existentes o emergentes de acceso y reproducción cultural (por ejemplo, el derecho de autor, las licencias de autor “copyleft”, el acceso abierto, etc.), en particular con las capacitaciones del Ministerio de Economía e Innovación de Quebec.

Por otra parte, la región obtuvo resultados de nivel intermedio en las acciones relacionadas con:

- la libertad de expresión, en particular la expresión artística, la libertad de opinión y de información, así como el respeto por la diversidad cultural y la privacidad, ámbito en el cual los participantes destacaron el peso del patrocinio de las empresas privadas en la vida cultural y el riesgo que ello podría suponer para la libertad de los mensajes expresados;
- la existencia de mecanismos de observancia de estas libertades;
- el reflejo en los medios de comunicación locales de la pluralidad de opiniones y de la diversidad cultural;
- la existencia de sistemas de observación, investigación o análisis de la cultura que reúnan a las universidades, al gobierno y a la sociedad civil;
- el análisis periódico de los obstáculos al acceso y la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación con fines culturales;



CULTURA, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

- el análisis regular de los vínculos entre los procesos culturales y la innovación social, entre los cuales los participantes destacaron que el conjunto de las instituciones educativas se preocupa por la dimensión cultural en cada uno de sus proyectos, aunque exista una falta de medios financieros para hacerlo;
- la existencia de políticas y programas para que los agentes culturales participen en redes de cooperación internacional, entre las cuales se destacaron iniciativas personales, pero no necesariamente enmarcadas y sistematizadas.



GOBERNANZA DE LA CULTURA

En esta área temática, Abitibi-Témiscamingue obtuvo un promedio de 56% y, en términos globales, se sitúa en un nivel intermedio, muy por encima del promedio de 37%. De las once acciones evaluadas, cuatro se ubicaron en un buen nivel de desarrollo, cinco en el nivel intermedio y dos en el nivel embrionario.

Abitibi-Témiscamingue obtuvo resultados de nivel muy avanzado en las acciones relativas a:

- la existencia de instancias de participación pública en la cultura relacionadas con la elaboración, la ejecución y la evaluación de las políticas culturales locales, con la presencia de consejos consultivos locales de la cultura en toda la región, salvo en Abitibi-Ouest, donde no existe un órgano territorial por el momento;
- la creación de espacios permanentes de concertación, negociación y regulación en torno a los proyectos públicos en cultura, que, en general, están relativamente presentes, sobre todo a través de los festivales que constituyen buenos ejemplos de concertación en el territorio;
- la rendición de cuentas transparente y la evaluación de los servicios públicos en cultura;
- la existencia de medidas para fortalecer a las OSFL u otros agentes de la sociedad civil que contribuyan a la vida cultural.

Por otra parte, Abitibi-Témiscamingue obtuvo resultados intermedios en las acciones relacionadas con:

- la existencia de políticas culturales locales y regionales basadas en la Agenda 21 de la Cultura y el documento “Cultura 21: Acciones” y que reúnen a las iniciativas públicas, civiles y privadas en un proyecto transversal común, respecto de las cuales se precisó que las políticas culturales locales se basan intuitivamente en la Agenda 21 de la Cultura pero que, en la práctica, los proyectos no son necesariamente transversales. Además, no todas las municipalidades y los MRC cuentan forzosamente con políticas culturales. En el plano regional, si bien desde la disolución de la CRÉ no existe una instancia dedicada a la gobernanza regional, los participantes subrayaron que Culturat ha servido de política cultural regional. En general, los participantes consideraron necesario mejorar la convocatoria en torno a la cultura;
- la existencia de planes culturales locales o en el ámbito barrial;
- la participación de los habitantes en la gestión de los programas o acontecimientos culturales;
- las prácticas de gestión que expresan la cultura local y están organizadas alrededor de los bienes comunes;
- la existencia de marcos permanentes de distribución de responsabilidades o colaboración entre los gobiernos local, regional y nacional.



GOBERNANZA DE LA CULTURA

Por último, se calificaron de embrionarios los resultados de Abitibi-Témiscamingue en las acciones relacionadas con:

- las medidas para garantizar una representación equilibrada entre hombres y mujeres;
- la existencia de plataformas independientes o de una red de organizaciones de la sociedad civil que incluyan a los habitantes y actores culturales de todos los sectores.

En esta temática, los participantes identificaron como buenas prácticas y como fortaleza regional la predisposición de los MRC para comunicarse entre sí y su facilidad para realizar intercambios y puestas en común, así como su capacidad para adaptarse rápidamente tras la desaparición de la CRÉ y renovar sus políticas culturales o desarrollar otras nuevas.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES DE LA AUTOEVALUACIÓN

- Abitibi-Témiscamingue se destacó particularmente en tres áreas temáticas de “Cultura 21: Acciones”: “8. Cultura, información y conocimiento”, “2. Patrimonio, diversidad y creatividad”, y “3. Cultura y educación”, en las que cuenta con experiencia y prácticas avanzadas que constituyen las fortalezas de la región en el marco de “Cultura 21: Acciones”.
- La región obtuvo resultados intermedios en las áreas temáticas “9. Gobernanza de la cultura” y “1. Derechos culturales”, que también pueden considerarse los puntos fuertes de la región, aunque sería importante intensificar el trabajo en estas áreas.
- Abitibi-Témiscamingue obtuvo los resultados más bajos de la autoevaluación en las áreas temáticas “4. Cultura y medio ambiente” y “6. Cultura, equidad e inclusión social”, donde alcanzó resultados de nivel intermedio, y especialmente en los temas “7. Cultura, planificación urbana y espacio público” y “5. Cultura y economía”, en las que se ubicó por debajo de la media mundial y en las que el grado de desarrollo se calificó de embrionario. Estas temáticas parecen representar las debilidades de la región y deberían constituir un eje prioritario de trabajo.
- Abitibi-Témiscamingue tiene muchas prácticas locales que son buenas prácticas y que pueden servir de inspiración a otros territorios del mundo. El proyecto Culturat se destaca particularmente en este sentido y parece haber sido acogido con satisfacción por los participantes debido a su contribución al desarrollo y al dinamismo de la región. Cabe destacar la amplitud de este método de movilización: incluyó a 62 municipios (que representan el 98% de la población), los 5 MRC, las 7 comunidades autóctonas, las 5 cámaras de comercio y las 5 comisiones escolares de la región, así como a numerosos actores de la sociedad civil. Culturat puede entonces considerarse un modelo y un punto de referencia internacional en materia de turismo sostenible y gobernanza descentralizada, incluso más admirable aún por no apoyarse en una estructura centralizada de gobernanza regional.

RECOMENDACIONES DE TRABAJO

En general, Abitibi-Témiscamingue manifestó un dinamismo muy importante en materia cultural, llevado adelante por agentes locales muy comprometidos. La región parece destacarse por la voluntad y el dinamismo de sus habitantes y de sus protagonistas, que llevan a cabo un sinnúmero de proyectos culturales, tanto ciudadanos como profesionales. El proyecto Culturat permitió avivar esta llama regional al apoyar y poner en valor la movilización en torno a las artes y la cultura, que hoy ubican a Abitibi-Témiscamingue entre las regiones culturalmente más dinámicas de Quebec y del mundo.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Sin embargo, estas numerosas iniciativas y proyectos dinámicos no parecen estar necesariamente enmarcados en estrategias locales o regionales que podrían multiplicar sus efectos. Por consiguiente, los participantes plantearon la importante necesidad de fortalecer la gestión cultural pública con el fin de elaborar planes y estrategias estructurales que permitan avanzar mucho más. Los resultados más bajos de la autoevaluación se deben, en gran parte, a la necesidad de planificación estructural en la mayoría de los temas y, si se tomaran medidas al respecto, se podría reforzar el conjunto de los temas de “Cultura 21: Acciones”. Lo mismo ocurre en el ámbito local, donde se observaron grandes disparidades entre los municipios locales de la región, pero también en el plano de los MRC. Esta situación se ve agravada por la deficiente gobernanza regional desde la desaparición de la CRÉ y la falta de una estructura regional que pueda gestionar una estrategia cultural regional y favorecer la coordinación y la concertación entre todos los agentes locales. Si bien la autoevaluación ubicó al área temática de la gobernanza cultural en el nivel intermedio, se recomienda estratégicamente que la gobernanza cultural se considere un eje de trabajo prioritario.

En general, el proyecto Culturat ha sido reconocido por los participantes como una práctica ejemplar de la región que ha tenido un impacto importante en su desarrollo. Sin embargo, pese a la existencia de Culturat desde 2012, muchos consideran que es necesario redefinir el enfoque, tanto en términos de contenido como de objetivos y ejes de trabajo, con el fin de darle un nuevo impulso y reorientar la acción hacia nuevas avenidas en función del contexto y las necesidades actuales. Si bien el proyecto se ha orientado principalmente hacia la movilización y la puesta en valor, hoy parece necesario plantear nuevos ejes de acción y pasar a una etapa quizás más orientada hacia la estructuración. Como en el caso de la creación de la organización Minwashin, que se desprendió del proyecto Culturat para fortalecer la autonomía y la estructuración del desarrollo cultural autóctono, el fortalecimiento de la gobernanza regional y local en Abitibi Témiscamingue y el acompañamiento de agentes locales podrían convertirse en nuevos ejes de acción prioritarios del proyecto.

Para responder a esta situación, se recomienda:

- **Crear un foro o una plataforma regional con una política cultural regional y mecanismos de cooperación entre los agentes municipales, regionales, públicos, privados y de la sociedad civil.**

Resulta urgente reconstruir la gobernanza de la cultura regional en Abitibi Témiscamingue, y los participantes han expresado ampliamente el deseo de crear un foro, una plataforma o un colectivo cultural regional que reúna a todos los actores locales y regionales. Culturat es un proyecto que ha sido impulsado y dirigido por la Agencia Regional de Turismo en pos de la puesta en valor y la movilización, y actualmente parece existir una necesidad real de contar con una estructura de mayor alcance. Esta



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

estructura de concertación podría reunir a los cinco MRC, pero también podría contar con la participación de los municipios locales, los agentes públicos, privados, locales y la sociedad civil de todos los sectores.

El grupo concluyó que la reconstrucción de la CRÉ o la imposición de una estructura equivalente en cultura no es imprescindible; es posible (y sería deseable) encontrar una nueva fórmula innovadora que responda a las necesidades de concertación y de acción común, que mantenga al mismo tiempo la flexibilidad y la facilidad de acción. Algunos municipios, por ejemplo, optan por crear una sociedad de desarrollo cultural para agilizar su gestión, como ocurre, por ejemplo, en Trois-Rivières. Otros territorios se basan en la cooperación intermunicipal, interinstitucional y con la sociedad civil. Tal es el caso, por ejemplo, de la ciudad de Lyon (Francia), que ha adoptado cartas de cooperación cultural para definir objetivos comunes y mecanismos de colaboración entre los agentes del territorio y ha creado un órgano metropolitano de coordinación, la "Misión de cooperación cultural". Hay muchos ejemplos que podrían servir de inspiración para Abitibi-Témiscamingue en materia de gobernanza, pero se aconseja definir una fórmula propia que responda a las características específicas de la región. En cualquier caso, a pesar de no contar aún con una fórmula definitiva, resulta esencial crear un foro que reúna a los agentes locales y que lleve adelante una estrategia cultural regional.

- **Adoptar una estrategia cultural (o una política) para Abitibi-Témiscamingue.**

Del mismo modo, se identifica la importancia de contar con una estrategia que establezca una visión común del futuro con objetivos compartidos y que establezca acciones regionales específicas al ámbito de la cultura. De momento, no parece haber una visión común explícita y compartida en Abitibi-Témiscamingue acerca del papel que la cultura puede desempeñar en el desarrollo sostenible de la región. En cualquier caso, las acciones culturales y las diferentes políticas culturales de los municipios o de los MRC no parecen estar explícitamente vinculadas entre sí ni estratégicamente vinculadas con otros sectores de actividad u otros desafíos regionales, como el de la promoción. Esta importante laguna en la planificación regional, debida en gran medida a la desaparición de la CRÉ, debería subsanarse con carácter prioritario.

- **Creación de un fondo regional de cultura.**

Para financiar esta nueva estructura y su estrategia regional, sería ideal crear un fondo que permitiera financiar un desarrollo cultural integrado. Los participantes presentan varias vías para la contribución: la cofinanciación entre los cinco MRC, la financiación por los agentes locales, públicos, municipios, empresas privadas, etc.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- **Pasar de la movilización al acompañamiento para que los medios locales creen estrategias y políticas culturales transversales (MRC, municipios y otros agentes).**

Parece haber una gran necesidad de trabajar sobre la planificación estructural, no solo en el ámbito regional, sino también en el ámbito de los MRC y los municipios locales. Si bien algunos actores están más avanzados que otros, existen grandes disparidades regionales, y solo algunos actores parecen haber adoptado estrategias culturales que se inscriben en la visión de “Cultura 21: Acciones”. Por otra parte, sorprende que varias mesas de trabajo hayan señalado que el gran número de iniciativas y acciones se debe principalmente al dinamismo local, pero no necesariamente de las esferas administrativa y municipal, y que la creación de planes estructurales permitiría lograr un impacto mucho mayor. Si bien Culturat ha realizado grandes esfuerzos en pos de la movilización y puesta en valor, se recomienda que el proyecto Culturat incorpore un sector de acompañamiento para la habilitación de los medios, para reforzar la estructuración de la acción cultural y para favorecer la creación de políticas culturales transversales e integradas en el ámbito local de modo que se adapten a cada medio.

- **Actualizar la carta de Culturat con una nueva carta de “Territorio líder” a partir de una reflexión sobre los compromisos propuestos por “Cultura 21: Acciones”:**

Resulta menester actualizar la carta de Culturat, y tanto la reflexión que surgió del ejercicio de autoevaluación como las propuestas de acciones formuladas por los participantes (véase el anexo 1) pueden servir de base para elaborar su contenido. A partir de los compromisos de “Cultura 21: Acciones”, es posible establecer ejes temáticos de trabajo. En particular, algunos relacionados con las temáticas que recibieron las calificaciones más bajas parecen ameritar un trabajo mayor y podrían constituir necesidades prioritarias:

- Cultura y medio ambiente
- Cultura y cohesión social
- Cultura y ordenación del territorio
- Cultura y economía
- Por otra parte, la estructuración de la gobernanza de la cultura local y regional sería también un elemento importante que habría que integrar en la carta y podría constituir otra tarea prioritaria.

Sería conveniente crear un comité de reflexión o concertación para que los dirigentes locales reflexionaran ampliamente y para seguir aprovechando la movilización generada por el taller de autoevaluación. Por otra parte, la carta ha demostrado ser un instrumento eficaz en Abitibi-Témiscamingue y se recomienda que se siga utilizando, pudiendo integrarse en estructuras de gestión regional para generar movilización.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIÓN

Abitibi-Témiscamingue demuestra una importante experiencia cultural y se encuentra entre los territorios más innovadores y avanzados en la materia en Quebec y en el ámbito internacional. El proyecto Culturat posicionó a Abitibi-Témiscamingue como un “Territorio Líder” de la Agenda 21 de la Cultura y de la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), y como un referente mundial en materia de turismo cultural y gobernanza descentralizada de la cultura. Los resultados de la autoevaluación y las recomendaciones de trabajo reconocen la calidad de la tarea realizada a la fecha e invitan a continuar trabajando en este sentido para alcanzar resultados aún más sólidos y estructurantes, así como a seguir abriendo nuevos caminos innovadores para el desarrollo, tanto para el desarrollo sostenible de Abitibi-Témiscamingue como para servir de modelo para otros territorios del mundo.



ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

Tras la autoevaluación de cada una de las áreas temáticas de “Cultura 21: Acciones”, los participantes de cada mesa formularon propuestas de acción para responder al estado actual. A continuación, procedieron a ordenar esas propuestas asignándoles prioridad, así como las temáticas de “Cultura 21: Acciones”, en función de su MRC de residencia.

Leyenda

- A-O: MRC Abitibi-Ouest
- Témis: MRC de Témiscamingue
- A: MRC de Abitibi
- V-O: MRC de Vallée-de-l'Or
- RN: Ciudad-MRC de Rouyn-Noranda

1. DERECHOS CULTURALES

Prioridad global de la temática: A-O = 0; Témis = 1; A = 0; V-O = 3; RN = 0

Acciones prioritarias

- Reconocimiento de que estamos en territorio anicinabe (RN: 5, Témis: 2, V-O: 2, A-O: 1)
- Autoproclamación de la cultura como componente esencial de los hábitos de vida saludables (RN: 1, Témis: 3, A-O: 4)
- Carta de “Territorio líder” con compromisos (RN: 4)
- Celebración de acuerdos sectoriales en cultura (por ejemplo: cercanía, patrimonio, educación) (Témis: 2)
- Recreación de una entidad regional munida de su propia política cultural y un Comité Consultivo (RN): 1, A-O: 1)
- Afirmación y puesta en valor la presencia autóctona (Témis 1)
- Favorecimiento de una oferta cultural incluyente que tenga en cuenta los intereses y las necesidades de todas las comunidades (Témis 1)
- Firma de la “Carta de los derechos autóctonos”
- Creación de más vínculos con los organismos comunitarios y sociales que trabajan con las personas vulnerables y excluidas.
- Integración en las políticas culturales del derecho a la cultura, junto con su definición.
- Establecimiento de normas básicas, en particular en materia de accesibilidad
- Fomento de las políticas culturales en las escuelas (comisiones escolares) y en todos los MRC.
- Reflejo de nuestra presencia en territorio anicinabe en nuestra toponimia.
- Fomento de la diversidad en las instancias de toma de decisiones.

ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

2. PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

Prioridad global: A-O = 4; Témis = 6; A = 3; V-O = 3; RN = 15

Acciones prioritarias

- Desarrollo de un proyecto que integre la diversidad cultural (nuevos inmigrantes: evento cultural, asado de barrio, ofrecer exenciones a los recién llegados para dar a descubrir la región) (RN: 2, VO: 1, Témis: 1, AO: 1)
- Cita y clasificación de las construcciones patrimoniales (AO: 1)
- Creación de una instancia regional para el patrimonio o red agente o mesa de concertación. (RN: 1)
- Creación de un fondo de puesta en valor responsable del mantenimiento de los sitios patrimoniales en los entornos pequeños (RN: 1)
- Inventario del patrimonio religioso y del patrimonio construido
- Día de intercambio: artesanos, productores, actividades amistosas
- Puesta en valor de las tradiciones orales (cuentos, leyendas).
- Circuitos agroturísticos para el desarrollo/circuito de microcervecías.
- Promoción del patrimonio.
- Desarrollo de proyectos con las minorías y los desfavorecidos.
- Investigaciones (para conocer mejor nuestro territorio).
- Análisis de la puesta en común del conocimiento o gestión o contenido (herramientas, equipos) para favorecer la concertación.
- Promoción de la creatividad digital para poner en valor el patrimonio.
- Desarrollo de la toponimia del territorio en lengua anicinabe.

3. CULTURA Y EDUCACIÓN

Prioridad global: A-O = 6; Témis = 6; A = 6; V-O = 2; RN = 11

Acciones prioritarias

- Creación de un centro de interpretación del territorio (historia, nomenclatura, talleres, conferencias cuatro veces al año). (RN: 8, Témis: 2, A: 2, A-O: 1)
- Acompañamiento a los organismos para que puedan participar en el repertorio de organismos culturales del Ministerio de Cultura. (Témis: 2, A: 1)
- Mejora en la accesibilidad de las personas menos afortunadas a las actividades culturales.
 - o Simplificación de los procedimientos administrativos para acceder al programa de ayuda.
 - o Acompañamiento a las personas que deseen tener acceso a ellos.
- Aumento en la disponibilidad de experiencias culturales para los niños de 0 a 5 años.
- Integración de las dimensiones culturales en las formaciones profesionales universitarias con el fin de ofrecer un servicio mejor adaptado a sus particularidades.

ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

4. CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

Prioridad global: A-O = 1; Témis = 2; A = 4; V-O = 3; RN = 8

Acciones prioritarias

- Carta de la ocupación sostenible del territorio (firma + compromisos + medios, recursos) (Témis: 2, RN: 7, A-O: 3, Témis: 2, V-O: 1)
- Integración del medio ambiente en las Jornadas Culturales (A: 1, Témis: 1)
- Catálogo de proyectos, iniciativas y buenas prácticas
- Cultura y medio ambiente (++ difusión)
- Integración de un fondo del 1% de los proyectos industriales para proyectos de arte ecológico
- Creación de comités de medio ambiente y cultura en las ciudades y los MRC

Otras acciones propuestas por la mesa

- Inclusión de un “ecoimpuesto” en las entradas culturales.
- Todo evento cultural debería ser neutro en emisiones de carbono (en colaboración con las escuelas, las plantaciones, etc.).
- Integración de un componente medioambiental en las Jornadas Culturales
- Fomento de los proyectos intersectoriales (cultura, ciencia, industria, gobierno, ciudadanos)
- Fondo cultural verde, “culturalmente verde” (creación de arte a partir de materiales reciclados, etc.)
- Diseño ecológico en cultura
- Fondo del 1% destinado a la realización de obras de arte en la restauración de las instalaciones mineras.
- Creación de un catálogo de proyectos, iniciativas y buenas prácticas en materia de cultura y medio ambiente
- El MCC debería obligar a las ciudades a incluir una dimensión medioambiental en las políticas culturales
- Puesta en marcha de un eje de trabajo dedicado a la cultura y el medio ambiente a través de Culturat
- Desarrollo de una carta regional de ocupación sostenible con más recursos financieros (programa)
- Creación de una “mesa de expertos” para evaluar proyectos y formular recomendaciones.
- Sensibilización de los ciudadanos sobre la reducción del impacto ambiental de nuestros modos de vida (caza, pesca, clases verdes, etc.)
- Desarrollo de contenidos educativos institucionalizados (currículos escolares) vinculados con el respeto por el medio ambiente y la relación con la naturaleza.
- Programas financieros del MCC para proyectos de arte y medio ambiente
- Programa financiero municipal dedicado a los ámbitos de cultura y medio ambiente

ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

- Programa de participación de los empleados de la industria en los proyectos medio ambientales y de mediación cultural
- ¡Proyecto Anicinabe! Vínculo entre medio ambiente y patrimonios, pueblos originarios y agua (carta), fuentes
- Comités de cultura y medio ambiente en los MRC y los municipios.

5. CULTURA Y ECONOMÍA

Prioridad global: A-O = 1; Témis = 0; A = 0; V-O = 1; R-N = 6

Acciones prioritarias

- Promoción de la vinculación entre los planes de desarrollo económico y las políticas culturales por MRC. (A-O: 3; Témis: 2; A: 1; V-O: 2; RN: 9)
- Mejora de las comunicaciones interculturales y económicas entre los anicinabe y los medios económicos. (Témis: 1)
- Promoción de la colaboración entre los agentes culturales y las empresas, por ejemplo: relaciones entre artistas/artesanos y la industria (Témis: 1)
- Fomento de la representatividad de los artistas y artesanos en las juntas directivas de las empresas y organizaciones. (RN: 2)
- Fomento del desarrollo cultural y del turismo autóctono (Témis: 1)
- Retrato económico del sector cultural para cada MRC
- Fomento de la integración y la difusión del arte y la cultura en los proyectos de inversión en cada una de las regiones, como ser el Plan de integración arquitectónica 1%.

6. CULTURE, ÉQUITÉ ET INCLUSION SOCIALE

Prioridad global: A-O = 2; Témis = 1; A = 5; V-O = 1; RN = 2

Acciones prioritarias

- Identificación de las acciones adecuadas, diagnóstico en las nueve esferas (un "radar" por MRC) (RN: 2, VO: 1)
- Identificación de un líder (¿o instancia?) regional que convoque a la concertación y la planificación (RN: 1, A: 1)
- Provisión de una carta de compromiso (¿enmienda a la carta de Culturat como territorio líder?) (RN: 1, VO: 1)
- Fomento y apoyo a la participación e iniciativas ciudadanas (A: 1, Témis: 1)
- Creación de laboratorios de prácticas (RN: 1)
- Puesta en valor, reconocimiento, gala, premio.

ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

Otras propuestas de acción

- Identificación de un líder (¿o instancia?) regional que convoque a la concertación y la planificación
- Redefinición de la carta de Culturat
- Diagnóstico de los territorios
- Actividades de creación de vínculos
- Voz a los ciudadanos
- Participación ciudadana
- Difusión del concepto de la cultura como factor de inclusión social
- Creación de laboratorios de prácticas y construcción a partir de ellos
- Identificación y destaque de las buenas prácticas.
- Creación de centros de reunión en relación con las nueve esferas de C21A
- Reconocimiento, gala, premio

7. CULTURA, PLANIFICACIÓN URBANA Y ESPACIO PÚBLICO

Prioridad global: A-O = 5; Témis = 3; A = 2; V-O = 3; R-N = 11

Acciones prioritarias

- Rehabilitación del patrimonio industrial a través de acciones artísticas (eventos y residencias artísticas). ¿Descontaminación? (RN: 3, VO: 1, AO: 1, A: 1)
- Señalética con el nombre autóctono y quebequense de los lagos (señales viales) (RN: 2, A: 1, AO: 1, VO: 1)
- Creación de la función de "guardián del paisaje" ("Guy Bertrand" del paisaje) (crear el repertorio de paisajes/puntos de vista) (A: 1, AO: 1, Témis: 1)
- Integración de la cultura en la política en los MRC (esquemas de ordenación) (VO 1)
- Aumento del conocimiento generalizado de la arquitectura y del patrimonio edilicio regional (Amos 1)
- Creación de planes de ordenamiento que integren la cultura. Divulgarlos para alentar la participación ciudadana.
- Creación de un registro público de las obras de arte en los territorios (directorío por MRC o regional: nombrarlas, reconocerlas (títulos/artistas))
- ¿Ponerlas a disposición de las oficinas de turismo? Proyección
- Compartir los directorios a nivel regional.
- Obligación de mantener y poner en valor las obras de arte mediante la identificación sistemática ("La Héronnière")
- Puesta en valor y protección del patrimonio inmaterial (grandes figuras de la región, por ejemplo: Auris)

ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

- Toponimia relacionada con los conocimientos autóctonos cercanos a la naturaleza
- ¿Coordinación de las acciones a nivel regional? Antiguamente alcanzado por el mandato de la CRÉ
- Zona mixta de creación y de talleres de artistas.

8. CULTURA, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

Prioridad global: A-0 = 0; Témis = 1; A = 1; V-0 = 1; RN = 5

Acciones prioritarias

- Destaque de la importancia de la relación entre el proceso cultural y la innovación social
- Creación de un fondo regional de la cultura local (RN: 5, A: 2, Témis: 1)
 - o Financiado por todo el mundo (público/municipio)
 - o A través de un programa independiente
 - o Con el fin de favorecer la libertad de expresión
- Compartir los recursos materiales, humanos y financieros (A: 1, RN: 2)
- Apoyo al proyecto 3R, accesibilidad a las artes, la cultura, compromiso mediante la mutualización del capital cultural (RN: 2)
- Provisión de un recurso que influya en las redes y en la mutualización del Consejo de Cultura (agente) (RN: 1)
- Fomento de la investigación en creación internacional (RN: 1)
- Desarrollo de nuevos conocimientos culturales y utilización de la tecnología digital, programa UQAT/Cégep. (RN: 1)
- Creación de espacios de intercambio y conversación en entornos digitales.
- Desarrollo/creación de un recurso por MRC
- Creación de una mesa de consulta/intercambio entre los recursos de los MRC
- Desarrollo de equipos de digitalización y mediación digital (UQAT) -> compartir herramientas
- Estructura de apoyo: ventaja del entorno digital
- Creación de coloquios para intercambiar ideas sobre el concepto de libertad (inclusión, equidad) de expresión (pedagogía)
- Concientización de los niños
- Responsabilización P/R: producción y consumo de la información cultural con el fin de lograr una sensibilización razonable.
- Fomento del surgimiento de una industria digital



ANEXO 1: PROPUESTA DE ACCIONES

9. GOBERNANZA DE LA CULTURA

Prioridad global: A-O = 4; Témis = 4; A = 4; V-O = 3; RN = 9

Acciones prioritarias

- Creación de un programa 22 AT, un colectivo para el desarrollo sostenible de A-T (RN: 14; A: 5, Témis: 5, V-O 1, A-O 3), con:
 - o una estructura de concertación regional, que incluya a los cinco MRC:
 - organizada en torno a los 4 ejes:
 - social - educación
 - medio ambiente
 - economía
 - cultura
 - Definición de prioridades
 - Compartir recursos, conocimientos especializados
 - Asignación de un lugar para la puesta en común
 - o Redacción de una nueva carta de compromiso cultural con el fondo regional (cuota)

ANEXO 2: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE-APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Mesa 1: Derechos culturales	
Marie-Claude Leclercq	presidenta del Comité Cultural Permanente de Rouyn-Noranda
Geneviève Béland	coordinadora cultural de la ciudad de Val d'Or
Maude Bergeron	agente de desarrollo rural, MRC Abitibi-Ouest
Andréane Brouard	agente de desarrollo, Turismo Amos-Harricana
Véronic Beaulé	agente de desarrollo cultural del MRC de Témiscamingue
Anne-Marie Gendron	directora regional del Ministerio de Cultura y Comunicaciones de Quebec
Ariane Ouellet	artista visual y vicepresidenta del Comité Cultural Permanente de Rouyn-Noranda
Caroline Lemire	directora general de Minwashin
Mesa 2: Patrimonio, diversidad y creatividad	
François Labbé	historiador y director general de la Corporación Dumulon
Nancy Arpin	directora general, Oficina de Turismo y Congresos de Val-d'Or
Sophie Ouellet	técnica en documentación, ciudad de La Sarre
Andrée Gravel	jefa de proyecto, estrategia de atracción y retención y coordinadora de la Fondation Héritage
Odette Caron	actriz y directora general del Domaine Breen
Sébastien Tessier	archivista-coordinador, Biblioteca y archivos nacionales de Quebec en Rouyn Noranda
Geneviève Roy	consultora en dirección artística, Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Marie-Élaine Lavoie	directora general de la Corporación del palacio viejo y de la casa Hector Authier
Mesa 3: Cultura y educación	
Céline Bilodeau	docente, Comisión Escolar de Rouyn-Noranda
Brigitte Luzy	docente, Comisión Escolar de Rouyn-Noranda
Richard Kistabish	presidente de Minwashin

ANEXO 2: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE-APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Émilien Larochelle	presidente de Turismo de Abitibi-Témiscamingue, profesor jubilado
Serge Paquin	coordinador de recursos educativos, sector de la juventud, Comisión Escolar Harricana
Martine Rioux	secretaria general de la Universidad de Quebec en Abitibi-Témiscamingue y presidenta de la junta directiva de la Agencia de Promoción de Abitibi-Témiscamingue
Béatrice Médiavilla	docente, Cégep de Abitibi-Témiscamingue
Lynda Poulin	directora de artes, Comisión Escolar de Harricana
Mélanie Matte	subsecretaria administrativa de la Conferencia de Prefectos de Abitibi Témiscamingue

Mesa 4: Cultura y medio ambiente

Daniel Bernard	director general de exploración de Hecla Mining, exdiputado liberal de la región y miembro de la junta directiva de la Agencia de Promoción de Abitibi-Témiscamingue.
Louis Bourget	director general saliente de Vallée-de-l'Or y miembro de la junta directiva de la Agencia de Promoción de Abitibi-Témiscamingue
Ghyslaine Dessureault	consultora en desarrollo de la oferta de recursos públicos, Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Isabel Dufresne	técnica en medio ambiente, ciudad de Amos
Nadia Bellehumeur	directora general de la sociedad de Desarrollo de Témiscamingue
Sophie Laliberté	administradora y oficial de enlace del Grupo ÉCO-citoyen
Dany Gareau	director de Parques Nacionales de Aiguebelle y Opémican, SÉPAQ
Geneviève Aubry	consultora en estrategia de desarrollo y redactora de la política cultural de Rouyn-Noranda
Dany Laperrière	consejero de aventura y naturaleza de la Sociedad de Desarrollo de Témiscamingue
Alexandra Vincent-Paquin	Éden Rouge

Mesa 5: Cultura y economía

Luc Blanchette	director de desarrollo económico, ciudad de Rouyn-Noranda y ministro saliente de Bosques, Vida Silvestre y Parques
----------------	--

ANEXO 2: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE-APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Norman Laflamme	secretario-tesorero de Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Véronique Trudel	responsable del Centro de Exposiciones de la ciudad de La Sarre
Nathalie Larouche	directora del Servicio de Desarrollo Económico y responsable de turismo de la ciudad de Amos
Amélie Brassard	agente de desarrollo cultural, Minwashin
Guillaume Travert	delegado comercial de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Frédéric Arsenault	director y copropietario del Hotel Le Noranda y miembro de la junta directiva de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Josée Ricard	directora de finanzas y operaciones de la Agencia de Turismo de Abitibi Témiscamingue
Karine Berthiaume	artista visual

Mesa 6: Cultura, equidad e inclusión social

Dominique Morin	directora de ciudades y aldeas saludables de Rouyn-Noranda
Paul-Antoine Martel	oficial de enlace y relaciones con los medios del Servicio de Comunicaciones de la ciudad de Val-d'Or
Cassiopée Bois	mediadora cultural, ciudad de La Sarre
Mylène Provencher	oficial de enlace de "Place aux jeunes, Mouvement de la relève" de la región Amos
Martin Poitras	director creativo y digital de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue y de la Agencia de Promoción de Abitibi-Témiscamingue
Tom Bulowski	director de economía social del Centro de Amistad Autóctona de Val-d'Or
Anne-Marie Belzile	consultora en desarrollo del sector de hospitalidad de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscatingue
Mireille Gagnon	consejera en inmigración regional de la Dirección Regional del Norte y del Oeste de Quebec, Ministerio de Inmigración, afrancesamiento e inclusión
Ariane Milot	representante de acogida, La Mosaïque

ANEXO 2: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE-APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Mesa 7: Cultura, planificación urbana y espacio público	
Jean-François Bélanger	arquitecto paisajista, jefe de proyectos, TRAME
Paul Doucet	coordinador del servicio de permisos, inspección y medio ambiente de la ciudad de Val d'Or
David Poirier	director de urbanismo y desarrollo de la ciudad de La Sarre
Luce Cardinal	directora del servicio de urbanismo de la ciudad de Amos
Frédérique Cloutier-Pichette	directora adjunta y responsable de la ordenación del territorio de la ciudad de Rouyn-Noranda
Catherine Besson	diseñadora gráfica de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Jacques Baril	escultor y artista visual
Jim Couture	escultor y artista visual
Mesa 8: Cultura, información y conocimiento	
Camille Barboteau	responsable del proyecto de comunicación y metadatos, administradora web del "Petit théâtre" del viejo Noranda
Amélie Brouillard	directora del campus de Amos, Cégep de Abitibi-Témiscamingue
Geneviève Boucher	directora de recreación, cultura, vida comunitaria y comunicación de la ciudad de Ville-Marie
Jean-Ambroise Vesac	profesor de diseño experiencial y de eventos del departamento de Creación y Nuevos Medios de la UQAT
Marie-Ève Brisson	especialista en desarrollo de proyectos culturales, Quai556
Valérie Martinez	directora general y responsable de ventas publicitarias de "Indice Bohémien"
Pascal Lafortune	consultor de relaciones con la prensa de la Agencia de Turismo de Abitibi Témiscamingue
Denis Martel	rector de la Universidad de Quebec en Abitibi-Témiscamingue
Mesa 9: Gobernanza de la cultura	
Lise Paquet	coordinadora administrativa de los servicios comunitarios y de proximidad de la ciudad de Rouyn-Noranda
Brigitte Richard	directora del servicio Cultural de Val-d'Or

ANEXO 2: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE-APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Marie-Luce Doré	directora de Cultura, Patrimonio y Turismo y responsable de la difusión de la ciudad de La Sarre.
Bernard Blais	Bernard Blais, director general de la ciudad de Amos
Catherine Drolet-Marchand	Catherine Drolet-Marchand, coordinadora de comunicaciones y promoción del territorio, MRC de Témiscamingue
Randa Napky	Randa Napky, directora general de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue y de la Agencia de Promoción de Abitibi-Témiscamingue
Mélinda Théberge	Mélinda Théberge, diseñadora gráfica de la Agencia de Turismo de Abitibi-Témiscamingue
Amélie Cordeau	Amélie Cordeau, directora general y directora artística de artes escénicas de la “Galerie du Rift”
Lysandre Rivard	Lysandre Rivard, responsable del servicio de atención al cliente del sector de comunicaciones y programación cinematográfica de la “Galerie du Rift”



CONTACTO

Para más información sobre este ejercicio, por favor póngase en contacto con:



Abitibi-Témiscamingue

Pascale Charlebois: pascale@atrat.org

tourisme-abitibi-temiscamingue.org

Culturat.org



Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) - Comisión de cultura

Email: info@agenda21culture.net

Web: www.agenda21culture.net





ABITIBI-TÉMISCAMINGUE
Territorio líder • cultura 21

AT ABITIBI-TÉMISCAMINGUE



TOURISME
ABITIBI-TÉMISCAMINGUE

CULTURAT